

C9043

EL TIO ZARATAN.

PARODIA DE GUZMAN EL BUENO,

EN UN ACTO Y EN VERSO,

original de

D. JOSÉ MARIA GUTIERREZ DE ALBA.

Representada por primera vez con general aplauso en el Teatro de la Comedia el día 18 de setiembre de 1849.

SEGUNDA EDICION.

Ana



N.º 114.

MADRID:

IMPRESA DE C. GONZALEZ, CALLE DE SAN ANTON, NÚM. 26.
1857.

R 24019

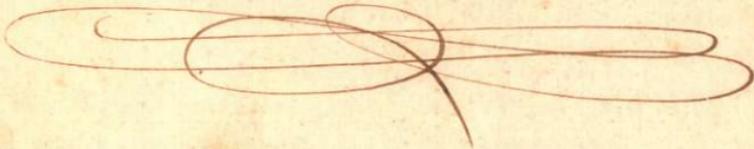
Los Artes Escenicos de Andaluza
MARGARITA
Compañia de Quilias



Esta obra es propiedad de DON PABLO AVECILLA, que perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima, varíe el título, ó represente en algun teatro del reino, ó en alguna sociedad de las formadas por acciones, suscripciones ó cualquiera otra contribucion pecuniaria, sea cual fuere su denominacion, con arreglo á lo prevenido en las Reales órdenes de 3 de Mayo de 1837, 18 de Abril de 1839, 4 de Marzo de 1844, y Ley sobre la propiedad literaria de 10 de Junio de 1847, relativas á la propiedad de obras dramáticas.

Se considerarán reimpresos furtivamente todos los ejemplares que carezcan de la contraseña reservada que distingue á los legítimos.

A.A.



PERSONAS.

ACTORES.

EL TIO ZARATAN.	D. JOSÉ DARDALLA.
PERICO.	D. JOSÉ ORTIZ.
EL TIO GARDUÑO.	D. JOSÉ GUERRERO.
EL TIO CALCAMAR.	D. FRANCISCO PARDO.
EL TIO JUAN.	D. JOSÉ AGUADO.
LA TIA PELUSA.	D. ^a FRANCISCA MONTERROS.
PERLILLA.	D. ^a JOSEFA HERNANDEZ.

MOZOS Y MOZAS DE LA VENTA.

ACTO ÚNICO.

El teatro representa el patio de la venta de Eritaña junto á Sevilla. En el fondo hay una tapia como de tres varas de alto con una puerta en el centro. A la izquierda del espectador están las habitaciones interiores, de las cuales la primera es la cocina con la parte exterior emnegrecida por el humo. A la derecha se ve un banco rústico, debajo de un emparrado, y junto á él una mesa tosca con jarros, vasos y botellas. En el ángulo de la izquierda hay una escalera de mano y varias sillas repartidas por la escena.

ESCENA PRIMERA.

ZARATAN.—PERICO.—PELUSA.—GARDUÑO.—EL TIO JUAN
*en traje de soldado inválido.—Mozos y mozas de la
venta.*

ZARAT. Pues ya este garrote yegó der cortijo,
jincate en roiyas, Peiro, clante é mi;
que yo soy tu parc, y tú eres mi hijo,
y toos los presentes estamos aquí.
Recibe esta tranca : levanta ligero,
y corre á la puerta con grande valor.
Dá un fuerte estacaso, que junda ar primero.
Al monte é las liendres, que ayi no hay dolor.
Pero aguarda un poco, que venga Perliya,
y eya te la entriegue, que es mosa junca.
¡ Eso es , pa armar bronca !

PERL.
GARD. No temas, chiquiya.

- ZARAT. ¡Jesú, qué muchacha! Arrimate acá.
(*Perlilla se acerca y tomando el garrote de manos de Zaratan, lo entrega á Perico.*)
- PERL. ¡Miste qué vergüenza!... Elante é la gente...
En fin, Periquiyo, si es fuerza reñi,
tómalo, y con eyos échala é valiente:
no tengas cudiao, que yo estoy aquí.
- PERIC. Venga acá: de cuatro lo menos doy cuenta.
Ya tengo un corage, que no pueo pará.
¡Tunantes, tunantes! ¡Quitarnos la venta!...
Si arguno se atreve, que venga pa acá.
Que sarga á la puerta; que asome er josico,
aonde yo lo guipe siquiera una ve,
y va de cabeza, como soy Perico,
en er Tagarete su chola á escondé.
- ZARAT. Güeno, Periquiyo, me tienes contento!
No habia é ser valiente, paesiéndose á mi?
¿Voy á echarme un trago, pa que ércobre aliento.
(*Coje una botella, y despues de beber echa el aliento á Perico.*)
Mía que te lo encargo, Peiro, á la chichi.
Y tú, mi Pelusa... ¿Por qué asin te alejas?
Por qué á ese muchacho no vas á abrazar?
Pero... ¿Estás yorando? ¡Por via é las viejas!
¿Piensas que á Perico lo van á matar?
Saratan, no yoro. Tu vista te engaña.
Te estás refregando los ojos.
- PELUS. ¿Yo? No.
ZARAT. Si era pa quitarme de aquí... una...
Me éstraña
que tú quieras negarme lo que indico yo.
- PERL. Pues es verdá: yoro... porque lo he pario;
yoro... Porque yoro... Porque es la verdá.
- PERICO. Mare de mi arma!
- PERL. Ven acá, hijo mio.
(*Abrazándole.*)
- PERICO. No apriete usté tanto. Me iba usté á ajogá?
- PERL. Saratan, escucha.
(*Llamándolo aparte.*)
- ZARAT. Pelusa, qué quieres?
- PERL. Er tio Juan no es güeno, mos quiere vender.
- ZARAT. Jesús, y qué tontas que son las mujeres!
No ves que ya er probe no se pué tener?

- JUAN. Ayi está Pelusa jablando de queo,
(*Aparte.*)
y po ensima é el hombro me miran á mi.
Que pierdan la venta solo es mi deseo...
- ZARAT. Quieres comprometerme ?
- PELUSA. Ya verás , jili.
- ZARAT. Amigos , que sea la venta hoy un fuerte ;
cáa trago una arroba , cáa cuerpo un tonel...
Con vino é San Luca , se asusta la muerte.
Ar vino , muchachos , atracarse de él.
(*Vánse.*)

ESCENA II.

ZARATAN.—GARDUÑO.—PERICO.

- GARD. Ar fin, Perico, abiyelas
un güen garrote trincao
pa endiñar con ér de firme
muchisimos garrotasos.
Vamos á jaser la prueba:
á ver tus fuersas, muchacho.
(*Se ponen á pulsear sobre la mesa, y Perico
rinde la mano del tio Garduño.*)
¡A esta vá! ¡Güeno, Perico!
Tienes los puños templeaos,
y ar que caiga por tu banda
no le espera mu mar trago.
Saratán, esto es un moso.
(*A Perico.*)
Yo te yevaré ar contaio
aonde haiga bronquis á osenas:
aonde se endiñe cáa palo,
Perico, que cante er creo.
- ZARAT. Mia, Garduño, no seas bárbaro,
ni vaya á meté ar chiquiyo
aonde lo dejen lisiao.
- GARD. Entre la gente é calibre
esto es camelá.
- ZARAT. Cudiao...
- GARD. Pus vaya, tio Saratán,
que usté era otavía un muchacho,

y en la primera trifurca
no se le urmieron las manos.
Apriende en ér, Periquiyo:
que aunque lo ves tan borracho,
tamien fué un moso de genio,
y tiene su arma en su armario.
Solo que ahora er mostagan
lo tiene tan encantao,
que, solo ar golé una uba,
está ya cabeza abajo.

Dísen que los de ahí enfrente
la venta quieren quitarnos ;
pero si en tar cosa piensan,
están tan diquivocaos ,
que ar chusqué que un coseá trinca
¡cuarquiera le echa la mano!

ZARAT. No será mientras yo beba ;
que en poniéndome achispao,
y jeche endeje la puerta
un aliento asina... mato
en un instante mas gente
que un cañon de á veinticuatro.
Luego jablaremos de eso;
quiero isirle á este novato
las grandes obligaciones
que hoy mesmo ensima se ha echao.
Vamos á ver.

PERICO.
ZARAT.

Periquiyo,
escucha lo que te jablo.
En primer lugar... pruensia!
mucho pesqui... y casar largo ;
no espresia ar que te convie,
manque te bebas un cántaro,
y aluego, ar tiempo é pagá...
jaserte er disimulao.
Cumplir con lo prometio:
echarla siempre de guapo:
bocanon con las mujeres,
y con los hombres cayao.
Por último, juir del agua
como de la cruz el diablo,
y asercarse siempre al vino,
que es la sangre der cristiano.

- GARD. Perico lo jará asina:
lo jará, porque es honrao;
que ar fin y ar proste la rama
siempre se paese al árbol.
Pero ayí fuera un ruío
me paese á mí que ha sonao.
¿Serán los de la otra venta?
Que sean! Mu pocos estamos
pa efendernos aqui entro;
mas por eso no hay cudiao.
- ZARAT. Estando toos prevenios...
- GARD. Ay tio Saratan!... acaso
hay aquí uno que nos vende.
- ZARAT. Caya y no seas mal pensao.
Quién habia é ser?
- GARD. Quién? Tio Juan.
Tiene cara é renegao,
y no pue jaser na güeno.
- ZARAT. Garduño, ¡que seas tan bárbaro!
- GARD. De ese puró no me fio.
No le he visto echar ni un trago
deje que está aquí en la venta,
Quisás está conchabao
con los de enfrente... y al fin,
manque me digan que es santo,
de hombre que no bebe vino,
cosa güena nunca aguardo.
- ZARAT. Si no abiyela un calé,
cómo ha é bebe el esdichao?
- GARD. ¿Entonse qué jase aquí
por toas partes atifando?
- ZARAT. Arrecojiendo coliyas;
pues no hay loben pá tabaco.
Mia que con él no te metas.
- GARD. Bien está: mas... si lo atrapo
jaciendo arguna é las suyas,
por er piscueso lo agarro,
y le jago escupir lengua
pá treinta y nueve estofaos.
- ZARAT. Vamos, Garduño, ayá entro
á preparar los muchachos.
Perico, que estés alerta
por si se armare er fandango,

ESCENA III.

PERICO.

(Examinando el garrote.)

Perico, ya te encuentras bien armao.
Perliya te lo dió: no hay quien te tosa.
¡Vamos á ver un moso bien plantao
cuando la bronca se empiece! Na!... no es cosa!
Ar primero... lo deajo estropeao.
A otro le jago chispas la filosa;
y... cuando ya no tenga á naide enfrente,
tomo una güena chispa de aguardiente.

ESCENA IV.

PERICO.—PERLILLA.

- PERL. Qué cosquiyas siento aqui!
Qué es esto, corason mio?
Ay! Por qué brincas así?
¿Qué es lo que pasa por tí
que yo nunca lo ha sentio?
(Reparando en Perico.)
Ay Dios mio de mi arina!
Me voy antes que me vea.
- PERICO. Perliya, vamos con carma.
Te vas á dir? Pus jarrea.
- PERL. Qué güen genio! esto me esarma.
- PERICO. Te las guiyabas, Perliya?
Vaya una salía pronta.
- PERL. Me dió vergüensa...
- PERICO. Esa es griya.
Juir de mí!...
- PERL. Es maraviya?
- PERICO. Sí, porque tú no eres tonta.
- PERL. Qué gromas tienes!
- PERICO. De veras!
- PERL. Con que vas á peleá!
- PERICO. Quisiá Dios que por tí juera,

manque contra mi viniera
er gigante Guliá.
¿Qué vale pa mí un gigante,
teniendo yo este estrumento?
Que me lo pongan elante...

PERL. Ay! caya, porque me siento
la cara yena é... semblante.

PERICO. Qué tienes, carita é rosa?

PERL. No me he puesto colorá?

PERICO. Qué es eso? Es alguna cosa?

PERL. És que yo soy mu medrosa.
No me güervas á asustá.

PERICO. Vamos, Perliya, ha pasao?

PERL. Ya pasó er susto.

PERICO. Corriente.

PERL. Te vi ya tan enfaao...

PERICO. Es que estoy yo acostumbrao
deje chico á ser valiente.

Pero... ¿qué importa er való
si no tiene uno consigo
mas que peniya y doló!

PERL. Y no pueo saberlo yo?

PERICO. No, porque no te lo digo.

PERL. Entonces no lo sabré.

PERICO. Mujer, no lo has acertao?

PERL. Dimelo ya, sin molé.

PERICO. Ayá vá: á una, á dos, á tré...
estoy mu enamorao.

Si no te lo digo é pronto,
me voy con ojo en er buche.
Bien sabes tú que me amonto...
pero...

PERL. (*Aparte.*)

(Aquer que paese tonto
es pá essas cosa un estruche.)
Con que hay amor, Periquiyo!

PERICO. Qué quies tú! Soy yo de nieve?
Ca uno tiene su poquiyo...

PERL. Vaya, ¿y quién es la que mueve
tu pobre corasonsiyo...

PERICO. Perliya... ¡Si yo supiera
que eya me tenia é queré!
Dimelo tú.

- PERL. Güeno fuera!
Y á mí quién?...
- PERICO. Ay retrechera!
Otavía no? Cómo ha é ser!
- PERL. Si mas claro no te esplica,
Perico, yo no te entiendo.
(*Aparte.*)
Qué tonto!
- PERICO. (*Idem.*)
Y si me espotrica?
- PERL. Y po una cosa tan chica?..;
(*Aparte.*)
Jesú! me estoy consumiendo!
- PERICO. ¿Qué le importa ar cabaó
tener los brazos de asero,
ni ganar con er suó
un güen cacho de manró
pa alimentá er tragaero,
si aluego, ar finá der dia,
er probe güerve abroncao,
con la barriga vasia
pa no encontrarse á su lao
quien... le guise la comia?
Y viendo á sus camará
cá uno con su cá una,
ér solo se va á acostá
sin tené con quien jablá,
si no jabla con la luna.
- PERL. ¿Y quién te ha dicho, plasnon,
que, habiendo tantas mujeres
aguardando una ocasion,
tú no has de encontrar, si quieres,
quien... te cosa er camison?
- PERICO. Y eso qué me importa ar fin?
Perliya, á ninguna quiero,
si ar cacho de serafin
que á mí me jace salero,
no le jago yo tilin?
- PERL. Conque camelas!
- PERICO. No es chansa.
- PERL. Vamos ayá!
- PERICO. Qué quies tú?
- PERL. Arvierto en tí una muansa...

Qué tienes! Por tu salú.
Qué has perdido?

PERICO. La asperansa.

PERL. Te espresia?

PERICO. Yo no lo sé.

PERL. Sabe que á tí te pesquiva?

PERICO. Temo isirselo.

PERL. Y por qué?

PERICO. Porque eya es mosa que priva...

PERL. Y tú?

PERICO. Yo... un probe chorré.

PERL. (Jesú! me está dando gana...)

Eres un tonto.

PERICO. Quién, yo?

PERL. A tí te digo, Juan lana.

¿No sabes tú que el amó
jasta los montes ayana?

PERICO. Ay! si, dime, pó ese sielo...

dime la verdá, Perliya.

¿Elante é eya sin canguelo

podré jincarme en roiya

á isirle que la camelo?

PERL. Perico, vé sin cudiao,

que eya no te espresiará.

No tengas mieo, arrastrao.

PERICO. Perliya! qué has chimuyao?

Er plasé me va á ajogá:

siento aqui en er corason

una fatiga, un aqué...

(Si será que estoy chispon?)

Perliya, dilo otra ves,

no me dés una esason.

Siquiera otra ves na má.

PERL. Vé, y que te lo diga eya.

PERICO. Otra ves eya! qué tá!

Si eres tú la que me... aqueya.

PERL. (Acabára é rebentá!...)

Conque yo?...

PERICO. Te has enfaao?

PERL. Enfaarme yo? por qué?

PERICO. Por lo claro que he jablao.

PERL. Me tenias ya con cudiao;

por eso te pregunté...

- PERIC. Várgame Dios qué pareja!
Si vamo á jasé ruio.
Tenia un doló!
(Señalando al corazon).
- PERL. A quién te queja?
- PERIC. No me habias tú comprendio?
- PERL. Yo! en qué?
- PERIC. En los guiños de oreja
Dame una prenda, salá,
pá que vean que te camelo,
y tú me quies camelá.
- PERL. Mi pare! Adios, me voy ya.
Toma... la moña é mi pelo.
(Le da un lazo y vase.)

ESCENA V.

PERICO.—*Luego* EL TIO JUAN.

- PERIC. Si, me camela Perliya,
Qué moña! qué oló tan rico!
Un beso...
(Dádoselo.)
marque er josico
me lo yenc é mantequilla.
Jesu! Jesús, qué jermosa!
me la viá poné en er pecho,
asina, en er lao erecho.
Con eya no hay quien me tosa.
- JUAN. (Ap.) Los dos estaban aquí,
y Perlilla vá juyendo,
y esa moña que estoy viendo
es la suya.)
- PERIC. Es usté?
- JUAN. Sí.
Vengo á isirte, Periquiyo,
que ayá está er belen armao,
y que á tí te han reservao
un prajandí y un cuartiyo.
- PERIC. Pus voy, pó el arma é mi mare;
ya que á beber me se obliga,
no quieo que nunca se diga

JUAN. que soy menos que mi pare.
Corre ayá, corre ligero;
que quien la echa é bebeer,
en lanses é tanto honor
acúe siempre er primero.
(*Vase Perico.*)

ESCENA VI.

EL TIO JUAN.

No tengas cudiao, chorré,
que mas tarde lo veremos.
Voy, antes que se levanten
y me endiñen un meneo,
á avisar á los de enfrente,
pa que no se pierda er tiempo.
Saratán saldrá de aquí,
porque al otro tendrá mico,
ó á fuerza de garrotasos
la crisma le romperemos.
(*Vase por el fondo.*)

ESCENA VII.

GARDUÑO.—PELUSA.

GARD. ¿No lo vió usté que venia
po aquí, jasiéndose er tonto?
Yo no sé aonde habrá dio.

PELUS. Yo no lo jayé tampoco
po ayá entro.

GARD. Ese tío Juan
es mas malo que er demonio.

PELUS. A Saratán se lo he dicho;
pero como él es tan bobo...

GARD. Voy á buscarlo al pajar,
á ver si está ayí. ¿Qué oigo?
(*Ruido fuera.*)

ESCENA VIII.

Dichos.—ZARATAN.—PERICO.—PERLILLA.—*Mozas y mozos de la venta armados con palos.*

- PERIC. Pare, ya de peléa
se vá asercando la hora.
Los de la venta de enfrente
por junto ar vayao asoman,
y cá uno trae una tranca
como una pata de gorda.
Los cuernos y caracoles
y los senserros que tocan,
vienen metiendo mas buya
que cuatrocientas cotorras.
¡Animo! Vamos á ojos:
trancaso y firme, á la chola.
- ZARAT. Periquiyo, me has gustao.
Como quien eres te portas.
Tú lo tienes en la sangre.
Quien lo herea, no lo roba.
- GARD. Voy á buscar los garrotes
para dar principio á la bronca.
(Váse y vuelve con ellos.)
- PELUS. Ay Saratan!
- PERL. Periquiyo!
- ZARAT. Las mujeres á la arcoba.
(Vánse las mujeres.)
- GARD. Aquí están ya.
- ZARAT. Venga uno.
- GARD. No hay mico que este se rompa.

ESCENA IX.

ZARATAN.—PERICO.—GARDUÑO y mozos de la venta.—Se oye á lo lejos ruido de cencerros, almireces y otros instrumentos bulliciosos.

- ZARAT. Ois, muchachos? ya las campaniya,
senserros y armirese están yamando:

yena su venta está de mansaniya,
y no hay mas que decir: vamos andando.
Sortemos á las botas las caniya,
cuando er buche tengamos rebosando;
y veamos trocar er Tagarete
en otro mar de tinto y pajarete.

No os asusten los grandes borbotones
que vais á ver salir por la piquera;
que er peligro no endican los ratones;
si er queso trincan de la ratonera.
Los que elante e un tonel son valentones
vasos apuran, sin contar siquiera.
Seguirme, y estampando una por una,
cá estómago jareis una laguna.

Seviyanos no seis? pús seis borrachos,
y á fuersa de beber ya seis mosquitos,
estetaos con er mosto y los gaspachos
entre güenas tajás de cochifritos.
Aunque las pipas toas se jagan cachos,
y ya de mostagan esteis agilos,
antes que les dejemos ni una gota,
mos hemos de tragar jasta las botas.

Si, mis muchachos; si er rigó der sielo
negare á nuestros palos la virtoria
en el bronqui juncá, para consuelo
mos quea siempre de beber la gloria.
Erramemos er mosto por er suelo,
aonde quée perpeuta su memoria,
por si aluego aonde están las pipas cuelan,
que no lo puean probá, manque lo güelan.

Pero no, no será: yá güestros ojos
con er coraje encandilarse veo.
Los vamos á dejar manecos y cojos,
y argunos sin nariz. Jesús qué feo!
No se podrán poner los anteojos,
cuando á mirar los yeve su dseo,
si en er fondo de un vaso cristalino
hay agua turbia, ó aguardiente ó vino.

Venir, venir, que en las narises siento
er durse olor que de las pipas sale.
De echarme un *trinqui forti* estoy sediento
der tonel del rincon, que es er que vale.
Hoy me bebo dos cubas ó rebiento.

Otras dos le prometo ar que me iguale.
Dichoso er que lo jaye aniejo y fuerte.
A beber ó morir.

TODOS.

Vino ó la muerte.

ESCENA X.

PELUSA.—PERLILLA.

PELUSA. Se fueron ya?

PERL. Ya se fueron.

PELUSA. Vaya un bronqui que se há armao!

PERL. Me atrevo á apostar que anda
por fuera una e garrotasos...

PELUSA. Ay Saratan de mi arma!

PERL. Ay mi Perico!

PELUSA. Si acaso
se vé que no yegan pronto,
iremos ar soberao,
y ayi en deje la ventana
le enseñaremos un jarro;
que, si ar verlo, no se güerven,
no vienen acá en un año.

PERL. Ascuche usté, tia Pelusa.

PELUSA. Qué?

PERL. ¿No oye usté los trancasos
resonar en las costiyas?
Y acá se van asercando.
No lo oye usté?

PELUSA. Ya lo oigo.

Y cómo aprietan los bárbaros!
Probresitos de mi arma!

PERL. Dios quiera que al esdichao...

PELUSA. Vamos arriba, Perliya

PERL. Aguarde usté, voy po er jarro.

PELUSA. Aspera, ya están aqui.

PERL. Vaya, pronto han acabao.

ESCENA XI.

Dichas.—ZARATAN y algunos mozos.

- ZARAT. Caballero y cómo endiñan!
PELUS. Vamos ¿qué tal?
No son mancos.
A mí me arrimó uno un chirlo,
Pelusa, tan bien sentao,
que si no fuea porque yo
tengo é bronce el espinaso,
no hay remedio, me lo troncha,
lo mesmito que un espárrago.
- PELUSA. Várgame Dios, Saratan!
¿Quiés que te ponga unos paños
de aguardiente? Son muy güenos.
- ZARAT. Pero aonde?
PELUSA. Aonde está er porraso.
- ZARAT. Mejon será que me traigas
una botella y un vaso;
que yo lo echaré por dentro,
y ér buscará er sitio malo.
- PELUSA. Pero, y Perico ¿no viene?
ZARAT. Yo no sé.
- PELUSA. Aonde lo has dejao?
ZARAT. Cuando salimos de aquí,
como er chiquiyo es tan ganso...
me se perdió entre la gente.
- PERL. Ay! Quisá lo habrán matao!
PELUSA. Aquí está ya er tío Garduño.
A ver si ér mos dise argo.

ESCENA XII.

Dichos.—GARDUÑO.

- GARD. Señó, güena la hemos jecho.
PELUSA. ¿Y mi Perico aonde está?
GARD. Yo no lo sé.
PERL. No lo sabe!
TODOS. Es verdá.

- PELUSA. Pero...
- GARD. Er mesmo satanás...
- ZARAT. Garduño, ¿aonde está Perico?
- GARD. Oigasté, tio Saratan.
Ya sabe usté que er muchacho
es un bruto.
- ZARAT. Eso es verdá.
- GARD. Pues güeno, como es asina,
con la tranca alevantá
yegó ar medio de los otros.
Entonse, ar dirla á escargar,
se le encajaron ensima
seis ú siete, y er tio Juan
que tambien iba con eyos.
- PERL. Mi pare?
- GARD. Si, esgalichá.
- PERL. Mar fin tenga un mal vestio!
Qué le han jecho?
- GARD. Casi ná.
A fuersa de arrempujones
y con las manos atás
lo metieron en la venta.
Yo no sé que le jaran.
- ZARAT. Por via e el otro Dios!
Miste que causaliá!
Ar fin y ar cabo, si aluego
lo miran con caria,
y en la boega lo meten...
Como ér se pueca euderesa,
no le arriendo las ganansias
ar ventero. Güeno está!
- PELUSA. Con que ayí está prisionero?
- PERL. Probresito!
- ZARAT. No yorá;
que no estará mucho tiempo.
Cuanto vean lo que er chavá
se jama, y lo que se trinca
(*Acompaña con la accion.*)
tan solo de una sentá,
por no llenarle la andorga,
lo ponen en libertá.
Pero mialo, que ayí viene.
No te lo dige?

ESCENA XIII.

Dichos.—PERICO.

PERICO. Aquí estoy.

ZARAT. Pedro!

PELUSA. Hijo mío!

PERL. Periquiyo!

PELUSA. Qué alegría!

GARD. Un abraso.

PERICO. Tío Garduño!

PELUSA. Se acabaron mis esdichas,
pus tengo ya toa mi gente
contenta á la vera mia.
No gorvais á armá mas bronquis,
que toitos salen asina.

(A Perico.)

Ya de aquí no te meneas.

PERICO. Quie uste no isir mas pamplinas?

No soy dueño é mi persona.

PELUSA. Qué ises?

PERICO. Que mi venia
es pa gorverme á guiyá
al istante.

PERL. Eso es mentira.

¿A qué tienes tu é gorvé
á la venta? Di.

PERICO. Perliya,
cuando ayi entro me enserraron,
jayándome sin comia,
les dije que, por sortarme,
cuánto era lo que querian;
que yo aqui vendria á buscarlo,
pa darles cuenta cumplia,
empeñando mi palabra;
y jurando en la vasija
der rineon, que ayá al istante
muerto ó vivo gorveria.
Entonse er tío Carcamá
conmigo aqui se encamina,
y afuera é la puerta aguarda

que mi pare le premita
entrar.

ZARAT. Que cuele al instante.
Pelusa, ponle una siya.

ESCENA XIV.

Dichos.—EL TIO CALCAMAR.

- CALCAM. Dios guarde á Saratan y á toa su gente.
ZARAT. Dios te dé, Carcamá, mu guenas tardes.
Tú vienes á entreigarme á Periquiyo.
Un vaso te daré.
(*Dádoselo.*)
- CALCAM. Dios te lo pague.
ZARAT. Siempre corrimos bien.
CALCAM. Amigos siempre,
sí, Saratan, pa ti lo que tú sabes.
- PELUSA. Tío Carcamá, que viva uste mil años.
CALCAM. Con la mitá no mas tengo bastante.
PELUSA. Aquí jincá en roiya un Pare nuestro...
(*Se arrodilla delante de Calcamar.*)
- CALCAM. Mia, dile á tu mugé que se alevante.
ZARAT. Levántate de ahí: no seas chinchosa.
Estas mujeres son mas inorantes!
- GARD. Hola!
(*Tocando en el hombro á Calcamar.*)
- CALCAM. Garduño aquí?
GARD. Por qué no, amigo?
CALCAM. Vaya: venga esa mano, y...
GARD. Al instante.
CALCAM. Hombre, qué gordo estás, comerás mucho.
(*Aparte.*)
- GARD. (*Lástima que este hombre sea un sarvage.*)
ZARAT. Siéntate, Carcamá, toma una siya,
y dí sin sercunloquios lo que traes.
- GARD. Pus con lisensia é ustes cojo y me siento.
PELUSA. Miste no vaya uste á repanchigarse;
que le farta una pata y dos costiyas,
y er romperse la crisma es cosa fási.
- GARD. Dios se lo pague á usté por la arvirtensia.
ZARAT. Quies dejarlo jabla? Quitate é elante.

- CALCAM.** (*Despues de una pausa.*)
Por último, señó, como iba isiendo :
er ventero de enfrente, mi compare,
me manda pa isirte que la venta
de Eritaña le entriegues al istante,
y que él entonse te dará tu hijo
y con ér cinco libras de tomates.
- ZARAT.** Dile que se los meta... en la barriga
con peyejos y tó, si es que le caben.
Habrá piyo! por Dios!
- CALCAM.** No te sofoques.
- ZARAT.** Pus no fartaba mas! Miste er tunante,
con lo que sale ahora!
- CALCAM.** Escucha, arvierte...
- ZARAT.** Yo no arvierto ni escucho disparates.
- CALCAM.** Y qué le digo ar fiu?
- ZARAT.** Dile, si, dile
que ar saberlo, me dió mucho corage;
que no la entriegaré; que si se empeña
en echarme á mi fuera, ha de costarle
er colar por la tapia, aonde está er perro
aguardando que arguno aentro sarte.
- CALCAM.** ¿No ves la suerte que á Perico aguarda
cuando vaya ayi enfrente? Mi compare
no le dará de vino ni una gota
y ayi lo dejará morirse é jambre.
- ZARAT.** Mira: como quien es, al hijo mio
espero que en la venta se le trate.
- PERICO.** ¿Y qué importa, señó, que ayá esos brutos
no me den pa que coma lo bastante?
Se trata de la venta, y eya sola
mas que toa mi familia junta vale.
No me importa pasar dos ó tres dias
con arguna carpanta, que la jambre
á naide pué matar; lo que mas siento
es estar viendo er mosto y no empinarme...
- PELUSA.** Qué estás diciendo ahí, pobre inocente!
Quiés tú que de esason muera tu mare?
Tú que pa yená er buche neseitas
dias jogasas de pan y una colambre.
¿Cómo no has de morir, si esos verdugos
tu pienso naturá van á quitarte?
- PERICO.** Mare, no sea usié tonta... A qué ese yanto?

Samenesté con eyo conformarse.
Con mi ayuno la venta no se pierde:
pus es presiso, ayunaré, aunque rabie.

PELUSA.

Ay!

ZARAT.

Bien, bien, Periquiyo. Eres un moso.
La sangre de tu estógamo es mi sangre.
Tú lo ves, Carcamá? Corre, vé y dile
lo que aqui está pasando á tu compare.

CALCAM.

(*Ap. á Pelusa.*)

PELUSA.

Oigasté dos palabras, tia Pelusa.

(*Idem.*)

CALCAM.

Qué qué usted?

A Saratan que no se ande

con seculus madroños; que ar chiquiyo,
si no entriega la venta en el istante,
no le dan de comer.

PELUSA.

(*Idem.*)

Eso es matarlo.

CALCAM.

(*Idem.*)

Y que no hay remision: ya usted lo sabe.

PELUSA.

(*Idem.*)

De veras?

CALCAM.

(*Idem.*)

A Saratan que no sea bruto.

PELUSA.

Yo le convenceré.

CALCAM.

(*Idem.*)

Pa luego es tarde.

PELUSA.

(*Alto.*)

No lo premitiré, no.

GARD.

Tia Pelusa!

PELUSA.

No sardrá de la venta, aunque me maten.

CALCAM.

(*Aparte á Perlilla.*)

Escúchame, Perliya.

PERL.

(*Id. llorando.*)

Qué se ofrese?

CALCAM.

Que no le dejes dir, dise tu pare.

PERL.

(*Idem.*)

No sardrá, no señó; porque es mi novio.

CALCAM.

(*Idem.*)

Si le entriegan la venta, pués casarte.

PERL.

Manque me quee pa vestir los santos,
yo no se lo diré.

CALCAM.

(*Idem.*)

Miá lo que jases!

PELUSA. Saratan, Saratan, yo no consiento
que Perico se vaya.

ZARAT. Hay quien aguante!...

PERICO. Ya empeñé mi palabra, y es forzoso.

ZARAT. Juró sobre un toné; debe guiyarse.

PELUSA. Perliya, agárrale por la chaqueta;
yo le asujetaré por las olanes.
(*Lo hace.*)

PERICO. Mare, no sea ustedé asin. Suerta, Perliya,
que no hay remedio; tengo que najarme.

PELUSA. No.

PERL. No.

ZARAT. Dejarlo dir.

PERICO. Vamos!

ZARAT. Ya veo
que es presiso que yo tamién me enfae.

GARD. De ayi lo sacaré yo con mi gente.

PELUSA. Perliya, ven y vamos á ayuarle.

(*Vanse.*)

ZARAT. (*A Calcamar.*)

Vete tú á echar un trago á la boega,
que antes que te lo yeves, quieo jablarle.

ESCENA XV.

ZARATAN.—PERICO.

ZARAT. Asércate acá, Perico.

¿Por qué, juyendo de mi,
te quies largá jásia ayi
y enfurruñas er josiico?

PERICO. Pare!

ZARAT. Ven, dame la mano.

Estás temblando de mico?

Cobarde! y asin te veo?...

Qué se dirá?

PERICO. Si tan cano

er pelo a ustedé no le viera,

si ustedé no fuera quien es...

pare, solo de un revés

le aplastaba la moyera.

ZARAT. Pus bien, si tienes való,

- por qué tiembas, Periquiyo?
Ya lo entiendo; probesiyo;
porque no tendrás manró.
- PERICO. ¡Y mi mare, que yorando
disc:—Te vas y me dejas!—
- ZARAT. Quién jase caso é las viejas!
No ves que está chocheando?
- PERICO. Conque es presiso salir
y vé á la probe yorar?
- ZARAT. Tú solo vas á ayunar;
yo la tendré que sufrir.
Mas afortunao eres
porque ayi no oirás su yanto.
Sa menester ser un santo
pa bregar con las mujeres.
¡Y tu mare, Periquiyo,
que cuando á gritarme empieza!...
Me va á poner la cabeza
lo mesmo que una oya é griyo.
- PERICO. Pare, perdóneme usté.
Tanto valor no tenia...
y ar verla...
- ZARAT. Que tontería!
Perico, vamos á vé.
Si matarte é jambre quieren...
por los santos apostóles!
No ayunan los caracoles
serca é un año y no se mueren?
- PERICO. Aguantaré lo que puea.
Diré: no hay mas que jablá.
- ZARAT. Asin, Pedro, ven acá.
Ven, manque yorar me vea,
(Llora.)
- PERICO. Ay, pare! que no se diga...
- ZARAT. Solo un consuelo he é tener...
que ayi no has de paeser
de dolores é barriga.
(Llorando.)
Probesito! ¡qué dolor
pasará, y sin esperansa,
quando se toque la pansa
y suene como un tambor!
- PERICO. De vera está usté yorando!

Pare! por viae las canas!
Lágrimas como arbeyanas
está el infeliz sortando.

ZARAT. Con tan grandes esasones,
si hoy como arbeyanas son,
mañana, no hay remision,
las echo como melones.

PERICO. Pare, sosiéguese usté,
que la gente viene ahí:
veasté lo que pueen disi
si arguien yorando lo vé.

ZARAT. Dirás, Perico?

PERICO. Ligero.

ZARAT. Me lo güerves á jurá?

PERICO. *(Besando una cruz que hace con los indices.)*
Por esta.

ZARAT. Güeno está ya.

La palabra es lo primero.

ESCENA XVI.

Dichos. — PELUSA. — PERLILLA. — *Despues* GARDUÑO, —
CALCAMAR. — *Mozos de la venta.*

PELUSA. Qué goso! Tira er sombrero
por lo arto, Periquiyo.
Ya no sales de la venta,
pus toa esta gente conmigo
viene, pa que no te vayas.

ZARAT. Qué es lo que oigo, Jesucrito!
Pelusa, te has güerto loca?
Nájate de aquí, ó te arrimo
la punta é... vete á fregá,
ó te esbarato er bautismo.
Habrá peyeja!

PELUSA. Habrá!...

ZARAT. Caya.

PELUSA. No quieo cayá, que es mi hijo.
Tienes sentrañas de tigre.

ZARAT. Sí, como son tan gravios!

PELUSA. Dejarás que se lo yeven?
Si tú lo hubieras pario!

- ZARAT. He jecho mas.
PELUSA. Tú, qué has jecho?
ZARAT. Qué?... Mantenerlo y vestirlo.
GARD. Ayi está, ayi está muchachos,
que no se vaya...
ZARAT. Atrevio!
si aqui te asercas...
CALCAM. Qué es esto?
Saratan ; con que á Perico
quiees estorvarle que sarga.
ZARAT. Miente quien tar cosa ha dicho,
ahi está pronto á seguirte.
Abierto tiene er camino.
PELUSA. No, no lo tiene. Primero
me olavarán un cuchiyó,
que tar cosa yo consienta.
PERL. Primero... Lo mesmo digo.
PELUSA. Muchachos, consentireis?
que se yeven á Perico ?
TODOS. No, no.
PELUSA. Quereis que se sarve?
TODOS. Si.
ZARAT. Pus bien, no me resisto,
Se queará, señá Pelusa,
libre tiene usté á su niño;
pero un juramento ha jecho,
y por ér solo ha venio.
Su mare quie que se quee.
Carcamá, yo voy contigo.
PERICO. Qué va usté á jasé? Yo acaso
no soy capaz é cumplirlo?
(A los mozos.)
PELUSA. Sugetarlo, que se naja.
(Los mozos hacen ademan de adel-
tantarse.)
ZARAT. Por via é er que ató á Cristo
Quién tiene aqui los carsones;
es la mugé ó er mario?
Abrirle paso.
PELUSA. No quiero.
(Abrazando á Perico.)
ZARAT. Una palabra te digo.
Escoge. Quién ha é quearse,

Saratan ó Periquiyo ?

PELUSA. Escoger yo ! No seas bárbaro.

ZARAT. Mia que ese no es mi apeyio.

PELUSA. Saratan , que me lo matan.

Aqui en roiyas me jinco.
No dejes que se lo lleven,
por la Virgen te lo pido.
Yo te besaré los pies...
manque no los tengas limpios.

PERL. Yo tambien , tio Saratan,
que me queo sin mario.

PERICO. Ahora que están ocupaos,
(A Calcamar.)
corriendo mos escurrimos.
Perliya !... A Dios , pare y mare.
(Desde la puerta.)

PELUSA. Aspera , que voy contigo.

ZARAT. Asugetarme esa loca.

PELUSA. Dejarme que le dé un risco
é pan, pa que no se esmaye
siquiera por er camino.

ZARAT. Asugetarla.

PELUSA. Arrastraos!
Ay! me se quita er sentio.

PERL. Y á mi.
(Las dos se desmayan.)

ZARAT. Las dos á la cama,
y rosiarlas con vino. (Vánse.)

GARD. Ahora voy á ver yo solo
si me traigo á Periquiyo.

ESCENA XVII.

ZARATAN, y algunos mozos que se tienden en un estre-
mo del teatro.

ZARAT. Ar fin ya se najó probe esdichao!
qué carpanta le espera !
Ahora, que ya me dejan sosegao,
con una gota é mostagan siquiera
remojaré las flauses.
(Se empina una botella.)
Se va poniendo escuro,
y este es un medio, pa dormir, seguro.
(Bebiendo otra.)

Aqui ebajo é la parra me cobijo.

(Se sienta en el banco.)

Aqui la noche pasaré roncando,
pa no sentir las penas é mi hijo.

Este es mucho doló! Vamos tragando!

(Bebe.)

Y qué he jasé? tenderme ;

porque ar fin uno escansa, cuando duerme.

(Acerca algunas botellas, y despues de bostezar se tiende en el banco.)

Ay ! Quién se lo diria...

que esta noche... Probemos de esta ahora.

(Cojiendo una botella.)

Ahi enfrente... infeliz!... Si está vasia!

(Arrojándola.)

Mientras su pare yora,

sin eschar la pena,

él rabiando de jambre ayí estaria...

Jesus, y qué esason. Esta está yena.

(Bebe.)

Aaaa!... Er cuerpo me se ha puesto tan rendio.

(Bostezando.)

y los brasos... tan flojos...

Qué sano es er bebé y estar tendio!

y con este prejeño...

Vaya!... y qué porfiaos están mis ojos!

Ná, no se quiceu abrir... si será... sue... ño!...

(Se queda dormido y principia á roncar. Los mozos se tienden en el suelo, y la escena queda muda por un momento.)

ESCENA XVII.

Dichos.—PELUSA.

PELUSA. No he poio sosegá
ni un istante, qué amargura!
si una se acuesta en la cama,
no pué dormir con las purgas.
Yo me gorví pa toas partes,
y ar cabo me cogí una
tan gorda, que como er cuarto

estaba serrao y ascuras,
si no le atiento las patas
jurára que era una uba.
Probe Perico! tamien
dormirás en cama dura,
y aluego por la mañana...
te dolerá hasta la nunca.
Pa eso que er bruto e tu pare,
borracho como una cuba,
ronca y duerme á pierna suerta,
sin tener pena ninguna.

ZARAT. *(Durmiendo y muy agitado.)*
Bárbaros.

PELUSA. Está soñando.

ZARAT. Darle e bebé á esa criatura.
¡Por Dios que si no le dais
siquiea una caña!...

PELUSA. Me asusta.

ZARAT. *(Se levanta dando traspiés y dormido.)*
Tunantes! Dale esa bota
siquiera pa que la escurra.

PELUSA. Jesú qué sueño tan malo!

ZARAT. Porque seis una gentusa.
Es Periquiyo, es mi hijo.

PELUSA. Ay, Saratan, qué locura!

ZARAT. Pues bien, toma cuatro cuartos
y dásela. No hay escusa.

PELUSA. Eh!

(Procurando despertarlo.)

ZARAT. Yo salir de la venta?
Manque lo mateis, no, nunca.
Pero se muere de jambre...
y de sed... Dios mio!...

PELUSA. Escucha.

Ispiértate, Saratan.

(Lo sacude y despierta.)

ZARAT. Quién anda ahí?

PELUSA. Yo.

ZARAT. Qué buscas?

Quién eres?

PELUSA. No me conoces?

No ves que soy tu Pelusa?

ZARAT. Infeliz!... juye... No sabes...

PELUSA. Sosiégate.

ZARAT. No, no subas
esa escalera, verias...

PELUSA. Yo, qué habia é ver? No me aturdas.
No arvientes que estás soñando?

ZARAT. Sí, pero un sueño que asusta.
Ay lo que ví!... Periquiyo...
rodeao de una chusma...
atao de pies y manos
y una sogá á la sintura,
con la boca medio abierta
estaba er pobre qué angustia!
viendo apurar muchas botas,
sin que le dieran ninguna;
y er probe... ayi... con la pena...
espichó en medio e la turba.

PELUSA. Sosiégate, Saratan.
ya va saliendo la luna,
y mientras Garduño güerve,
yo estaré á la vera tuya.

ZARAT. Miralo ayi po aonde entra.
Yévame á sentar, Pelusa.
*(Pelusa lo conduce al banco, donde se sienta
apoyando en la mesa los codos.)*

ESCENA XIX.

Dichos.—GARDUÑO.—Luego PERLILLA.

GARD. Mardito sea er demonio.

ZARAT. Qué hay, Garduño?

PELUSA. Acabe usté e jablá! ¿viene Perico?

GARD. No me valió ni andar con refunfuños,
ni ofreserle una vaca y un potrico.
aquella es mala gente:
ó se le dá la venta ó no consiente.

ZARAT. Que lo maten mas bien; yo no la entriego.
Mañana le doy cuenta á la justicia.

PELUSA. En tó obran con malisia:
de tar gente reniego.

- ZARAT. Y eso, Garduño, á ti, ¿quien te lo há isio?
GARD. Aqui en este papé lo han escribio!
(*Garduño entrega á Zaratan un papel en muchos doblesces.*)
- ZARAT. ¿A vé? dámelo acá.
PELUSA. ¿No hay quien proteja á mi niño? Infeliz!
- GARD. Lástima é moso.
ZARAT. Yo no lo pueo leé. Está tan borroso!...
Garduño arrima acá una candileja.
Aonde está mi samarra?
que en ella me dejé las antiparra.
- GARD. Aqui está ya la luz.
ZARAT. (*Buscando.*)
Ya la he jayao.
- PELUSA. Qué dise ese papé? pronto, qué dise?
ZARAT. Vamos! si habré perdio las narise!
(*Sin acertar á ponerse los gafas.*)
Ar fin las encontré. Voy, voy mu pronto.
(*Desdobla el papel.*)
Aonde tiene er comienso? Estoy yo tonto?
Mu güeno está er papé; le farta un cacho
- PELUSA. Lo que te sobra á ti es que estás borracho.
ZARAT. Gran picara! borracho tu mario!
No estoy borracho, no, sino bebio.
(*Queriendo levantarse.*)
- PELUSA. Lo acabas é leer?
ZARAT. Mira: me estraña...
Si tendré yo en los ojos telaraña!
Déjame que lo limpie á ver si leo.
(*A Garduño.*)
Toma: léelo tú, que yo no pueo.
- PERL. (*Entrando.*)
Tio Garduño, y Perico?
- PELUSA. Esa canaya...
GARD. Este papé lo dise: escucha y caya.
(*Leyendo.*) «Si espues é tres toques de un senserro, no me hubieres entregado la venta, tu hijo será metio en er pajá, aonde se le dará un jumaso.»
- ZARAT. Con que eso disen! A pegarle fuego!
PELUSA. } Matarlo!
PERL. }

- ZARAT. Bien está: yo no la entriego.
(Se echa en el banco con la espalda vuelta hacia la mesa, incorporándose un poco cada vez que hace uso de la palabra.)
- PELUSA. Y lo van á quemá, vigen Maria!
- ZARAT. Naide le pega fuego á su comia.
- PELUSA. Alevanta por Dios.
- ZARAT. No me dá gana.
- PELUSA. Ahora vas á dormir?
- ZARAT. Jasta mañana.
Hombres de mi calibre no se entriegan.
- PELUSA. ¿Y si aluego ar pajá fuego le pegan,
y matan á Perico?
- ZARAT. Tó está güeno.
Será un chamuscon mas y un hijo meno.
- PELUSA. Pó er tiempo que lo tuve en mis entrañas.
- ZARAT. Me costó diez fanegas é castañas.
- PELUSA. Perliya, tio Garduño! qué se jase?
- GARD. Si ér no la quíee entregá, sufri y cayase.
- ZARAT. Por via el otro Dios! ¡No jayo un medio!
Samenesté dormi: no hay mas remedio.
- PELUSA. Miá que van á matarlo. Pobresiyo!
- ZARAT. Qué vale mas, la venta ó Periquiyo?
(Se oye el primer toque del cencerro: los mozos que se han ido levantando, se acercan pausadamente: Pelusa y Perlilla dan un grito de espanto y la primera trata de levantar á Zaratán que procura dormirse.)
- PELUSA. }
PERL. } ¡Ay!
- PELUSA. Ya han tocao una vez. ¡Miste qué perma!
- ZARAT. Otavia fartan dos: deja que duerma.
- PELUSA. Manque me vé que paso estos tramojos...
- ZARAT. Na, no me han de dejar pegar los ojos.
- PELUSA. Mirar: no se alevanta y yo me aflijo,
y ar fin y ar cabo matarán mi hijo.
- ZARAT. Si no lo pueen matar.
- PELUSA. Porqué, jumento?
- ZARAT. Porque saben er quinto mandamiento.
- PELUSA. Eres un animá.
- ZARAT. Mejó.
- PELUSA. Tunante!
- ZARAT. Me quíees dejar dormir? Quitate é elante.

- PELUSA. *(Suena el segundo toque.)*
Ay! Ya sonó er segundo, majaero!
- ZARAT. Yámame cuando toquen er tercero.
- PELUSA. Tanta barbariá no hay quien consienta:
venir conmigo, le abriré la venta.
- ZARAT. *(Levantándose.)*
Abrirsela? Eso no.
- PELUSA. Pus corre, vamo...
- ZARAT. Yo le responderé, que soy el amo.
(Entra en la cocina y sale con un tizon ardiendo.)
Tenerme en un instante la escalera. *(Sube.)*
- PELUSA. Tio Garduño, ese hombre es una fiera.
- ZARAT. *(Dirigiendo fuera la voz desde lo alto de la escalera.)* Si pensais ar pajá pegarlo fuego,
saber que yo la venta no us entriego;
y pa que escomenseis la chamusquina,
ayá va ese tison de mi cosina.
- TODOS. Ah!
- PELUSA. Bárbaro!
- ZARAT. Ya está. Pus Dios lo quiso...
- PERL. Er probe va á morir como un choriso.
- PELUSA. Der martirio ar finá yeva la parma.
- ZARAT. *(Bajando y arrojándose en los brazos de Garduño.)* Si no me agarro bien, me rompo el arma.
- PELUSA. Y no hay remedio?
- GARD. Naide se arborote.
Lo voy á ver. Tenerme ese pipote.
(Coloca á Zaratan entre los brazos de Pelusa y Perilla, y él sube la escalera. Mientras, se oye el último toque y caen los tres de rodillas; el primero abrumado por la borrachera. Por encima de la pared se vé subir el humo de la paja.)
- PELUSA. } Ay!
- PERL. }
- GARD. Encomendarlo á Dios; too se ha acabao.
Antes é media hora está curao.
- PELUSA. Muerto!
- ZARAT. *(Levantándose.)*
Eso es de verdá?
- PELUSA. Juye, asesino!
- ZARAT. Vengansa, compañeros!... Venga vino.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO.

Madrid 7 de setiembre de 1849.

Aprobada y devuélvase.

Baltasar Anduaga y Espinosa.

52 1027994

